

Elena Guiochins

TRANSLÚCID@

NOTA A LA EDICIÓN

La producción de la dramaturga mexicana Elena Guiochins (Veracruz, 1969) constituye una de las aportaciones más originales del panorama hispanoamericano de las últimas décadas y una de las que, de manera menos superflua, ha abordado los conflictos individuales y colectivos sobre el deseo, el amor y la sexualidad, según confirma *Bellas atroces* (2002), por citar un solo ejemplo.¹ Su última pieza estrenada intensifica una poética consolidada en donde ética y estética se entrelazan, pues *Translúcid@* se antoja, a un tiempo, homenaje y memoria, creación artística y manifiesto político.²

La presente edición ha contado con la supervisión de Elena Guiochins, a quien deseamos expresar nuestro más sincero agradecimiento. La autora nos ha ofrecido también un preliminar en donde reflexiona sobre las significaciones de su obra que nos parece de sumo interés entre quienes deseen comprender el contexto en que se gesta y algunas de sus claves teatrales. A partir del original, hemos fijado el texto de la manera más respetuosa y clara, tanto en lo que atañe a la estructura formal como a sus especificidades lingüísticas. Confiamos en que el

¹ El sitio de internet de la autora (<http://elenaguiochins.com/web/>), al que remitimos, ofrece amplia información sobre su biografía, su labor docente y su universo creativo.

² *Translúcid@* fue producida por la Coordinación de Teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes y estrenada el 31 de marzo de 2016 en la Sala Xavier Villaurrutia del Centro Cultural del Bosque (Ciudad de México). Los cinco actores y actrices que participaron fueron Juan Navarrete (Adriano/Adei), Alejandra Maldonado (Adela/Agnes), Juan Cabello (Adrián/Adorno), Gerallyd Nájera (Nicté) y Monserrat Monzón (Adriana/Ariadna). El diseño de vestuario estuvo a cargo de Edyta Rzewuska, el diseño de escenografía e iluminación fue obra de Tenzing Ortega y el diseño sonoro de Luis Alberto Murillo (Bishop). Se contó con la participación musical especial de Felicia Garza. Alberto Juárez realizó el diseño gráfico y de maquillaje; Norma Flores elaboró el diseño de movimiento y la coreografía. El productor ejecutivo fue Juan Cabello. La dramaturgia y dirección del montaje, con la asistencia de Alberto Juárez, estuvieron a cargo de la autora.

resultado final y la publicación en *Lectora. Revista de mujeres y textualidad* propicien una mayor difusión a ambos lados del Atlántico, como merece.³

RAFAEL M. MÉRIDA JIMÉNEZ
Universitat de Lleida

³ Esta edición forma parte del proyecto “Diversidad de género, masculinidad y cultura en España, Argentina y México” (FEM2015-69863-P) del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (MINECO-FEDER) y se ha desarrollado en el marco del “Grupo de investigación consolidado *Creación y pensamiento de las mujeres*” (2014SGR44) y del “Centre de Recerca *Teoria, gènere, sexualitat*” (ADHUC).

Elena Guiochins

TRANSLÚCID@

PRESENTACIÓN

Desde tiempo sin principio el teatro ha explorado la esencia de lo humano, esa es su fuente, y el rango de las capacidades y expresiones para expresarlo deviene infinito. La escena desnuda nuestra humanidad para volver a vestirla y dotarla de nuevos significados. La selva de la sexualidad en el tercer milenio es el paisaje líquido en mucho de mi teatro y permea el inconsciente del reino incontestable de todo lo sexual. La fuerza sexual es una fuerza creativa presente en cualquier nivel de existencia y se manifiesta de modo polifacético. Empecé ese viaje iniciático-escénico hace varios años guiada por el ludismo, más allá de toda postura moral, y esta exploración me ha permitido entrar por cualquier resquicio que va desde lo mundano hasta los principios espirituales elevados. La experiencia erótica es una experiencia vital del alma humana; sin embargo, su desarrollo ha sido limitado gravemente por el miedo, el odio y la ignorancia. Dejando de lado el análisis freudiano, la insipidez sociológica y el tedio del púlpito, la escena cambia las reglas del juego sexual y abre las puertas del clóset de lo humano para airear los secretos y aflojar los corsés. El teatro me permite cambiar las reglas de lo cotidiano y, bajo la luz de lo inesperado, revelar lo extraordinario. La verdad está en el ojo de quien ve, a veces espiando detrás de celosías o interrogando desde la almohada contigua; la sexualidad es aquella amante misteriosa e inasible que rompe con lo convencional para revelarnos lo que a veces no se percibe a primera vista.

Para simplificar el rompecabezas de este eros escénico quiero remitirme a dos momentos en mi creación teatral: el primero se refiere a mi obra *Bellas atroces* (estrenada en el año 2002) y el otro a *Translúcid@*, que aquí se edita, producida en su totalidad por la Coordinación de Teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes y estrenada el 31 de marzo de 2016 en la Sala Xavier Villaurrutia del Centro Cultural del Bosque.

En septiembre de 2002 la página completa del periódico *La Jornada* en su sección “La Jornada de enmedio” publicaba: “*Bellas atroces*, amor sin género”. La imagen que enmarcaba la frase mostraba a dos mujeres besándose en la boca y

detrás una tercera mujer intentando separarlas. Esa fue una de las muchas notas periodísticas que hablaron hasta la saciedad de una obra que recorrió diversos escenarios, tanto de la Ciudad de México como del interior de la República a lo largo de dos años. Más allá de consideraciones subjetivas o personales, *Bellas atroces* irrumpió en la escena nacional mexicana para mostrar una idea diferente de la sexualidad femenina y de los usos y costumbres sexuales que partían de la época victoriana hasta la actualidad. Mi obra legitimó de manera frontal, y también con mucho humor, la sexualidad desde una perspectiva distinta que lanzaba al aire la pregunta: ¿de qué está hecho tu deseo? Dificilmente encontraremos un ser humano que no se plantee esta pregunta, quizás nuestro gran error consista en creer que existe una sola respuesta para poder contestarla. *Bellas atroces* propuso de manera frontal una perspectiva femenina sobre la sexualidad femenina, la amistad romántica y el amor entre mujeres. El éxito de la obra, más allá de consideraciones ególatras, sin duda alguna se relaciona con lo inédito de la temática en su exploración dramaturgica. Según afirmaba Juan Hernández:

el texto contiene una buena dosis de ironía, fino sentido del humor, libertad en el uso del lenguaje y una actitud desenfadada que libra a los personajes de clichés que restan verdad en el teatro. Elena Guiochins aborda el tema de la homosexualidad femenina y lo hace sin la menor concesión al espectador mexicano promedio en una sociedad machista y conservadora. Quita el velo a la sexualidad de la mujer y va más lejos; reflexiona sobre la condición femenina en la historia de la cultura judeo-cristiana de más de dos mil años de antigüedad. El repaso histórico no deja bien parados a los valores que sustentan el poder masculino sobre el cual se funda la cultura occidental; pone al descubierto el rostro hipócrita de una sociedad que ha convertido a la mujer en víctima de un fascismo disfrazado de valores morales y buenas costumbres. Las mujeres de *Bellas Atroces* le dan la espalda a dichos valores, a la condición femenina histórica, y se perciben independientes, distintas, con la suficiente fuerza para tomar posesión de sí mismas, para decidir sus destinos y ser fieles a la materia del cual está hecho su deseo... Uno de los textos teatrales más valientes, explícitos y valiosos desde el punto de vista dramaturgico que existen sobre el tema.

A más de diez años de aquella experiencia teatral hoy me vuelvo a concentrar de lleno en esa fuerza brutal que mueve mundos, desencadena guerras y construye imperios: el sexo. Mi perspectiva es distinta, no es lineal ni conclusiva. *Translúcid@*, además de presentar las incertidumbres humanas relativas a la sexualidad, también propone una reflexión filosófica y espiritual sobre la identidad en relación a la idea que tenemos del Yo y nuestro cuerpo. Inicié la escritura de *Translúcid@* en el año 2010 y la concluí en el 2013; esta obra tiene un origen muy vasto que implicó una investigación académica previa, de giro

antropológico y sociológico. También realicé entrevistas con personas de diferentes identidades sexuales-genéricas; proceso de investigación que ha sustentado mi trabajo creativo. Inspirada en el asesinato de la psicóloga y activista transexual Agnes Torres Hernández en 2012, *Translúcid@* es una historia en torno al cuerpo y la vida de aquellos cuyo sexo biológico y psicológico no coinciden; mi obra reflexiona sobre el interrogante de la transexualidad donde el cambio de sexo no implica un cambio en la naturaleza esencial del individuo sino en la percepción de los otros hacia su persona y las consecuencias que este hecho implica. Es una historia en torno al cuerpo y la vida de aquellos cuyo sexo biológico y psicológico no coinciden, y los aspectos que intervienen y determinan nuestra capacidad para enfrentar las relaciones. Mientras más profundamente sean comprendidos y se vivan nuevas actitudes, más íntima, satisfactoria y noble se volverá la interacción entre los seres humanos. Me interesa ofrecer al público una obra que reflexione sobre el interrogante de la transexualidad en el mundo contemporáneo y también ofrecer nuevas posibilidades de discernimiento en torno al cuerpo y la impunidad con la que son cometidos crímenes de odio.

Sin duda alguna la sexualidad es uno de los asuntos humanos primordiales más delicados e indispensables. Conocer el profundo significado de esta fuerza primigenia y las dificultades, casi siempre ineludibles, que se nos presentan a través de las relaciones humanas resulta imprescindible para poder evolucionar con honestidad y sin sentimentalismo. En este sentido, el teatro es el instrumento perfecto de las manifestaciones artísticas y culturales ya que su impacto es contundente al vincularnos con la esencia de nuestra humanidad de manera directa. No hay filtros entre el escenario y la audiencia, por lo tanto la calidad y diversidad de la información resulta indispensable. El teatro es como el alma, está vivo y nada que esté vivo se mantiene estático, al contrario, tiene la capacidad de revelarnos capas cada vez más profundas de nuestra esencia: en este sentido el teatro ofrece un escenario permanente de evolución. Nuestra ignorancia es grande; lo mismo ocurre en relación a la sexualidad: hemos mal entendido el sexo. Hemos escindido a la sexualidad del eros y del amor, de ahí el origen de mucho de nuestro sufrimiento: la profunda ignorancia tiñe de vergüenza nuestro cuerpo y nuestras relaciones. Necesitamos una comprensión íntima, compasiva y profundamente comprometida en torno a la sexualidad humana, no sólo parcial. El umbral para identificar nuestros miedos más atávicos bien puede ser la escena. Secretamente el espectador intuye que sabrá ver cuando vaya al teatro pero no exactamente cómo lo va a ver. Los elementos escénicos adquieren proporciones inesperadas que se modifican de una puesta en escena a otra; lo mismo ocurre con la dramaturgia.

Para mi escribir teatro es enfocar una visión del mundo. En el terreno de la sexualidad veo una imagen distorsionada por la severidad, la intolerancia, la violencia, la represión y el miedo. Nos hemos avergonzado de una parte esencial de nuestra condición que en ocasiones nos resulta insoportable. Hemos hecho de la sexualidad el gran obstáculo y paradójicamente también el gran negocio. Sin embargo, en la vida cotidiana solemos negarnos a ver la realidad y reconocerla

como tal, por eso el teatro permite abrirnos la puerta para ver la verdad en “los otros” o “en sí mismos” y reconocernos a través de “ellos”. Este acto es amoroso y maduro porque integra. Y el amor maduro significa amar a los otros. Es así como yo amo, es así como yo hago el amor, haciendo teatro.¹

¹ El copyright de esta introducción y de la obra teatral que se edita a continuación son de Elena Guiochins. La edición ha estado a cargo de Rafael M. Mérida Jiménez. Todos los derechos son reservados. Número de Registro: 03-2011-081612521700-01. La obra fue escrita gracias a la Beca del Sistema Nacional de Creadores de Arte 2010-2013, durante el taller de la Royal Court Theatre en el Centro Cultural Helénico. *Lectora* desea expresar su agradecimiento a la autora por ceder los derechos de reproducción a nuestra publicación.

Elena Guiochins

TRANSLÚCID@

*A Agnes Torres Hernández,
activista transgénero asesinada el 10 de marzo de 2012,
in memoriam.*

*El misterio del mundo es lo visible, no lo invisible.
Oscar Wilde.*

PERSONAJES:

1. ADRIANO: Esposo de Adela, también Adei.
ADEI: Médico cirujano travesti.
2. ADELA: Esposa de Adriano, también Agnes.
AGNES: Psicóloga transexual.
3. ADRIANA: Hija de Adriano y Adela, también Ariadna.
ARIADNA: Prostituta.
4. ADORNO: Adolescente travesti, también Adrián.
ADRIÁN: Homicida.
5. NICTÉ: Sexo-servidor transexual.

Es indispensable que los personajes indicados en el reparto sean interpretados por un mismo actor. El elenco consta de cinco actores.

La obra no pretende reproducir hechos y/o acontecimientos históricos en un marco lineal.

1.

La morgue.

ADRIANO: En mi primer año en la carrera de medicina entré al anfiteatro y me enfrenté por primera vez a un cuerpo tendido bajo una sábana. Quitarle la sábana fue emocionante. Sacar el bisturí y hacer una incisión fina en la piel, aún más. El misterio del cuerpo humano estaba a punto de revelarse.

2.

ADELA, su aspecto es andrógino. ADRIANO travestido de mujer. La identidad masculina de ADRIANO se nos revelará al final de la escena, nunca antes.

ADELA: Dijiste que nunca más.

ADRIANO: No puedo evitarlo.

ADELA: ¿Qué te lo impide?

ADRIANO: No sé.

ADELA: ...

ADRIANO: La primera vez te pareció divertido.

ADELA: Pensé que era juego.

ADRIANO: Pero te gustó.

ADELA: A veces uno habla por hablar.

ADRIANO: Te gustó, pude sentirlo.

ADELA: Estaba excitada.

ADRIANO: Ven, acércate.

ADELA: No me toques.

ADRIANO: ¿Por qué?

ADELA: No es normal.

ADRIANO: ¿Qué es normal?

ADELA: Todo tiene un límite.

ADRIANO: Sigo siendo yo.

ADELA: Ya no sé quién eres.

ADRIANO: Tu cómplice.

ADELA: Exiges demasiado.

ADRIANO: Inténtalo, por favor.

ADELA: No puedo.

ADRIANO: ...

ADELA: ¿A dónde vas?

ADRIANO: Voy a salir.

ADELA: ¡Eres el colmo!

ADRIANO: ¿Por qué?

ADELA: Tu cinismo.

ADRIANO: ¿Por qué eres tan severa?

ADELA: ¡Todo esto me rebasa!

ADRIANO abraza con fuerza a ADELA y la besa, ella cede por un momento.

ADRIANO: Eres mi mujer.

ADELA: Espérate.

ADRIANO: Dime que te gusta.

ADELA: No.

ADRIANO: Estás excitada, te siento.

ADELA: No... Así no.

ADRIANO se abre la bragueta y se encarama de golpe sobre ADELA.

ADRIANO: Tócame.

ADRIANO lleva la mano de ADELA a su sexo.

ADELA: ¡No!

ADRIANO insiste.

ADRIANO: ¡Tócame!

ADELA: ¡Suéltame!

El forcejeo crece hasta revelarnos la identidad masculina de ADRIANO.

3.

ADELA se transforma en AGNES. ADRIÁN aparece, amenaza a AGNES con el filo de una navaja en su cuello.

AGNES: ¡Suéltame!

ADRIÁN: ¡Cállate maricón!

AGNES: ¡Auxilio! ¡Fuego fuego fuego!

ADRIÁN: ¡Ya te fregaste, putito!¹

AGNES: ¡No no no, por favor! ¡Nooo!

Oscuro.

4.

Voces en off en la oscuridad.

-¿Y ahora cómo te decimos?

ADEI: Adei.

-¿Cómo?

ADEI: Adei.

-Ese nombre no existe.

ADEI: Sí existe.

5.

La morgue. Sobre la plancha un cadáver cubierto por una sábana. ADRIANO y NICTÉ frente al cuerpo de AGNES.

ADRIANO: Fue localizado la tarde del sábado, a un kilómetro del puente de la carretera Siglo XXI. Estaba dentro de una bolsa negra de plástico, de esas que usan para la basura. Un niño que pastoreaba unos animales fue quien lo encontró y dio aviso a las autoridades. El cuerpo permaneció en calidad de desconocido cuarenta y ocho horas en el anfiteatro del panteón municipal de Atlixco.

NICTÉ: ¿Cuándo lo trajeron para acá?

ADRIANO: Ayer domingo que acudieron familiares a identificarlo. Oficialmente el cuerpo fue reconocido con el nombre de Abraham Torres Hernández.

NICTÉ: Tu hermoso lunar en el cuello...

ADRIANO: El cuerpo presenta una herida profunda a lo largo del cuello.

NICTÉ: ¿Qué fue lo que te hicieron?

ADRIANO: Los agresores la degollaron y torturaron causándole quemaduras en el brazo y costado derecho. Según la necropsia de ley practicada, la causa de muerte fue por un choque hipovolémico por degollamiento con un arma punzocortante

¹ Una de las acepciones que recoge el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua* (en línea) de “fregar” es “causar daño o perjuicio a alguien” (“ya la fregamos” indicaría que algo resultó mal). Aquí esta acepción se relaciona con el uso de “putito” como sinónimo de “mariquita” (N. del Ed.).

NICTÉ: ¡Cuánto odio! Era activista defensora de los derechos de género, estaba tramitando su cambio legal de nombre en la Ciudad de México. No puede ser...

ADRIANO: ¿La conocía?

NICTÉ: Era mi mejor amiga.

NICTÉ levanta la sábana que cubre el cadáver y se va. AGNES se incorpora. ADRIANO se transforma en ADEI.

6.

Consultorio de AGNES.

AGNES: Mi nombre es de origen griego, hace referencia al cordero de Dios. Se le representa con un cordero por la similitud de este nombre con la palabra latina “agnus”, que designaba el cordero del sacrificio.

ADEI: Es un nombre fuerte.

AGNES: Hay nombres que llaman al corazón.

ADEI: Es difícil analizar mi propia vida y ser honesto. Duele.

AGNES: La sexualidad no la eliges en catálogo, la descubres. A veces con mucha sorpresa, pero no la eliges: la descubres.

ADEI: Siempre hubo algo en mí que no sabía definir bien.

AGNES: ¿Quién es Adei?

ADEI: Yo sólo soy reina en mi planeta y punto.

AGNES: ¿De dónde salió ese nombre tan original, Adei?

ADEI: Yo lo inventé y luego descubrí que quería decir muchas cosas.

AGNES: ¿Qué cosas?

ADEI: En la raíz latina significa “sin Dios” pero también quiere decir “hacia Dios”. Para mí es un anagrama de “idea”.

AGNES: Me gusta mucho tu nombre.

ADEI: A mí el tuyo.

AGNES: A la gente le fascinan esos seres que parecemos contenerlo todo.

ADEI: Estoy muy nerviosa. Es la primera vez que salgo así a la calle de día.

AGNES: Te lo advierto: está la parte agradable y la parte desagradable. Te vas a topar con todo tipo de personas. Hay de todo.

ADEI: ¿Cómo me veo?

AGNES: Hermosa.

ADEI: ¿Seguro?

AGNES: Todo en su lugar.

Transición. AGNES se transforma en ADELA.

ADEI: Te duele mi apariencia.

ADELA: No, tú me dueles.

ADEI: Perdóname por no ser como tú quieres que sea.

ADELA: ¿Lo vas a dejar de hacer?

ADEI: No.

ADELA: ¿Por qué?

ADEI: No lo puedo evitar.

7.

La calle.

NICTÉ: ¿Cómo me veo?

ADORNO: Muy trendi.

NICTÉ: ¿De veras?

ADORNO: ¡Sí! ¿Qué más? ¡Necesito tips!

NICTÉ: Tienes que convencer al cliente de que te dio placer, eso es básico, es un punto de respeto, digamos. Te tiene que tratar bien, que no sea nomás una descarga de semen de su parte, ¿okey?

ADORNO: ¿Nunca tuviste miedo de hacer esto?

NICTÉ: Siempre me he sentido inocente haciendo todo esto, totalmente limpia.

ADORNO: Es que hay tantas historias, se dicen tantas cosas.

NICTÉ: A veces sólo respondemos a una vida de permanente agresión.

ADORNO: ¡Ese coche lo conozco!

8.

Consultorio de AGNES.

ADEI: Creo que a veces tú te atraes o no te atraes esa violencia.

AGNES: Depende de cómo la vivas.

ADEI: Hay violencia también dentro de la heterosexualidad.

AGNES: Y en la homosexualidad y en la transexualidad.

ADEI: ¡El género mismo es la violencia!

AGNES: Hay violencia en nuestros corazones.

Transición. La calle.

NICTÉ: No quiero sonar ojeta,² pero a veces son nuestras propias colegas las responsables de la agresión porque han agredido primero. Y ya ves, de por sí las patrullas todo el tiempo están checando que no haya nada que se salga de ese orden establecido que tenemos aquí, ¿no?

ADORNO: ¿Cómo sé con quién sí y con quién no?

NICTÉ: Tienes que tener el colmillo y la intuición para elegir al cliente que no y al cliente que sí. Por un lado hay que respetar las reglas de los precios que nos ponemos para no hacerles una competencia desleal a las otras.

Aparece ARIADNA en la penumbra.

ARIADNA: ¿Me das fuego?

NICTÉ: Yo no fumo.

ARIADNA: ¿Y tu amiguita tampoco?

ADORNO le prende el cigarro a ARIADNA.

ARIADNA: Que les sea leve la noche, reinitas.

ARIADNA se aleja.

NICTÉ: A esa yo la llamo la dálmata.

ADORNO: ¿Por qué?

NICTÉ: Por perra y manchada. A veces jode por un metro de distancia de donde te paras tú. Yo alguna vez le tuve que decir: -¿Te das cuenta lo llena que estás de odio, de resentimiento? Ariadna es de armas tomar.

ADORNO: ¿Neta?³

NICTÉ: Yo sé lo que te digo. Aguas con esa tipa. ¿En qué iba?

ADORNO: En los precios por la cogida.

NICTÉ: Okey, por otro lado tienes que apegarte a las reglas que los clientes a veces no quieren seguir. No quieren usar condón, por ejemplo. Quieren pagar más por no usar condón, cosas así. Aunque a veces pueden ser cosas muy atractivas, tienes que cuidarte siempre.

ADORNO: Todo es tan nuevo para mí.

NICTÉ: El trabajo sexual es tan digno como cualquier otro trabajo y debe ser hecho por vocación.

² Esta palabra tiene aquí el significado que recoge una de las acepciones del *Diccionario del Español de México* (en línea): “sumamente malo, perjudicial; que está hecho con el propósito de hacer daño, o de sacar provecho de alguien”. El sentido se repite en la escena 19 (N. del Ed.).

³ El contenido de esta interrogación es una expresión coloquial mexicana equivalente a “¿es verdad?” o “¿hablas en serio?”. Se vuelve a emplear en la escena 19 (N. del Ed.).

ADORNO: Espero que me vaya bien. Dame la bendición.

Un auto se acerca.

NICTÉ: Te buscan.

En la penumbra, ADORNO habla con alguien que está dentro del auto.

NICTÉ: Entré en el mundo de la prostitución y luego supe. En primer lugar mi ego tenía necesidad de sentir esa capacidad de seducción sobre los hombres. Ese sentirse mujer deseable. Te pones una minifalda, te pones bonita, te paras en la esquina y ya estuvo. Parece que fue ayer cuando salí a la calle por primera vez, se me elevó la autoestima de golpe.

ADORNO sube al auto. El auto arranca y desaparece en la oscuridad.

9.

ADELA: Aunque te vistas así, nunca serás una mujer.

ADEI: Una parte de mí lo es.

ADELA: ¿Eso crees?

ADEI: Soy mucho más que un hombre que se viste de mujer.

ADELA: Desde mi referencia, nunca serás una mujer.

ADEI: Tú no me puedes negar mi experiencia de ser mujer.

ADELA: ...

ADEI: Ojalá pudieras entender lo que siento.

ADELA: Si todavía hay amor entre nosotros tienes que dejar de vestirme así.

ADEI: Ya lo intenté.

ADELA: No lo suficiente por lo visto.

ADEI: No puedo ir en contra mía.

ADELA: Pero sí en contra de mí, de tu hija, de tu familia.

ADEI: No es tan simple.

ADELA: ¿Qué va a pasar con nosotros?

Transición. ADELA se transforma en AGNES.

10.

Consultorio de Agnes.

ADEI: ¿Qué va a pasar con nosotros?

AGNES: Cualquier cosa que no esté basada en la libertad no va a funcionar.

ADEI: ¡Libertad, esa palabra tan gastada!

AGNES: ¿Qué significa para ti esa palabra tan gastada?

ADEI: Todavía no lo sé.

AGNES: Para mí es vivir como pienso y no quedar prisionera de mí misma y de mi propio miedo.

ADEI: ¿Y cómo puedo saber si esto es una verdad o es un error?

AGNES: La verdad no se puede averiguar a través de otro. Uno tiene que descubrirla con su propio Ser.

Transición. AGNES se transforma en ADELA.

11.

ADELA: ¿Así es como quieres vivir?

ADEI: Siempre he querido sentirme mujer, aunque sea en la imagen o en la parte más exterior de la feminidad. Tengo una deuda de libertad sexual conmigo mismo.

ADELA: ¿Por qué no me lo dijiste cuando te conocí?

ADEI: Pensé que esto había quedado atrás.

ADELA: ¿Para qué te casaste conmigo?

ADEI: Me enamoré de ti, te amaba, Adela.

ADELA se transforma en AGNES.

12.

Consultorio de AGNES.

AGNES: La bronca es cuando tu sexo biológico y psicológico no coinciden. Ahí sí estás en una disyuntiva y puedes emprender un viaje sin retorno.

ADEI: Creo que para mí Adei es eventual.

AGNES: ¿Cuándo empezaste a ponerte la ropa de tu esposa a escondidas?

ADEI: Hace mucho tiempo. Primero lo hacía una vez por semana, hasta que descubrí que no me bastaba con sentirme mujer dos horas en la noche un día a la semana.

AGNES: ¿Y por qué no se lo dijiste?

Transición. AGNES se transforma en ADELA.

ADEI: Me daba miedo cómo reaccionarías.

ADELA: Pues la mentira es peor.

ADEI: Quiero que compartamos esto los dos.

ADELA: No puedo.

ADEI: “Cuantas más cosas singulares conocemos, más conocemos a Dios”.

ADELA: Dios no permitiría estas cosas.

ADEI: ¡Dios es todas esas cosas, todo lo que sucede, todo lo que es!

ADELA: ¿Te gustan los hombres?

Transición. ADELA se transforma en AGNES.

AGNES: ¿Te gustan los hombres?

ADEI: Estoy explorando. Siempre he sido una rebelde que todo lo cuestiona. Pero también requiero la base del sentir. ¡Necesito sentir!

AGNES: Te has preguntado alguna vez: ¿qué nos hace sentirnos hombres o mujeres?

ADEI: ¿No basta la anatomía?

AGNES: No, no basta. La sexualidad es subjetiva. Cada quien tiene una idea de lo que es un hombre y una mujer. Una vez mi abuela me dijo: -¡Tú deberías de casarte y ya! Si tienes tus “cosas” deberías de tenerlas en lo oscuro. Mi abuela lo dijo con muy buena intención, pero eso fue terrible.

ADEI: ¿Qué tan terrible?

AGNES: Unas cuantas golpizas, muchos años de terapia, el rechazo de la humanidad, en fin. Tú sabes de lo que hablo.

ADEI: Empiezo a saberlo. Me gusta esta vida pero también me duele.

AGNES: Eres novata. Tienes que curtirte la piel para que todo se te resbale.

ADEI: ¿Y por qué tengo yo, hombre heterosexual, profesionista y padre de familia moderadamente conforme con la vida, por qué tengo que rebelarme así?

AGNES: Tal vez lo que te perturba es que la sexualidad, los roles y la identidad no sean inamovibles.

Transición. AGNES se transforma en ADELA.

ADEI: ¿Por qué no puedes entenderlo?

ADELA: Lo siento, pero no soy capaz de vivir con eso.

ADEI: El amor debería bastar.

ADELA: Mi amor es débil, sufre.

ADEI: Yo te amo, Adela.

ADELA: El amor muere.

ADEI: Vivimos en mundos diferentes.

ADELA: ¿Te parece natural todo esto?

ADEI: ¿Qué es lo natural, qué es lo artificial?

ADELA: Vivimos en mundos diferentes.

ADEI: Quizá yo viva en otro mundo.

ADELA: Esta es la peor de las traiciones que una mujer puede recibir de su marido.

ADEI: No puedo hacer nada más, lo siento.

ADELA: Tampoco puedes imponerme tu modo de vida.

ADEI: Me hubiera gustado que las cosas funcionaran.

ADELA se quiebra. Lloro. Transición.

13.

ADELA se transforma en AGNES. ADEI sale y aparecen ADRIÁN y ARIADNA.

ADRIÁN: ¡Puto chillón!

AGNES solloza intensamente.

ADRIÁN: No que muy fregón,⁴ defendiendo los derechos de los jotos y toda la bola de degenerados.

AGNES: ¿Qué quieres, Adrián?

ADRIÁN: ¡Qué te importa, maricón!

AGNES: Pensé que éramos novios.

ADRIÁN: ¡El marica eres tú, yo no!

ARIADNA: Fíjate que tu dizque novio también se tira a esta reinita.

ADRIÁN prende un cigarro.

ADRIÁN: Todos ustedes se sienten superiores a los demás. Ahí van por la calle pregonando sus consignas a diestra y siniestra. ¡Deberían de exterminarlos!

AGNES: Por favor, no me lastimen.

⁴ Aquí la expresión coloquial significa “sentirse superior a alguien, ser arrogante” (N. del Ed.).

ARIADNA: (A ADRIÁN) No te pases de lanza, Adrián.

ADRIÁN: ¡Cállate!

ARIADNA: Acuérdate en lo que quedamos.

ADRIÁN fuma con ira.

AGNES: ¿Por qué me dijiste que era una reunión de amigos?

ADRIÁN: ¡Para eso sí eres bueno: para el reventón!⁵

AGNES: Adrián, ¿qué pasó?

ADRIÁN: No pasó nada.

AGNES: Dijiste que me querías.

ADRIÁN: ¡Y tú que te la crees!

AGNES: Por favor... No me lastimen...

ADRIÁN: Sabemos quién eres y estamos hasta el copete de sus discursos sobre la urgencia y necesidad de legislar a favor de la diversidad sexual. ¡Degenerado asqueroso! ¿Quién te crees que eres para exigir tus derechos! ¿En qué país crees que vives?

AGNES: En el mundo.

ADRIÁN le da un puñetazo en la boca a AGNES seguido de una patada en el pecho.

ARIADNA: ¡La vas a matar!

ADRIÁN: ¡Cállate o te meto una golpiza a ti también!

Suena el celular de AGNES. ARIADNA saca el celular de la bolsa de mano de Agnes, lee el mensaje y se lo muestra a Adrián.

ARIADNA: ¿Quién es Vinicia?

ADRIÁN: ¡Seguro uno de tus amigos mayates!

AGNES: Es mi mamá.

ARIADNA: ¡Qué raro, si los jotos no tienen madre!

ADRIÁN celebra el chiste de ARIADNA, se burlan.

AGNES: Me están esperando en mi casa.

ADRIÁN: Y así se van a quedar porque no vas a regresar.

En un gesto sádico, ADRIÁN levanta su cigarro en el aire y lo dirige a la cara de AGNES, ella profiere un grito de dolor.

AGNES: ¡Nooo!

⁵ Juerga (N. del Ed.).

14.

El grito de AGNES se mezcla con las consignas que los manifestantes de la marcha Vida Plena profieren en las calles.

AGNES: ¡Nooo! ¡No que no, sí que sí, ya volvimos a salir!

AGNES/NICTÉ/ADORNO: ¡No que no, sí que sí, ya volvimos a salir!

NICTÉ: ¡Odio, violencia y discriminación no son valores de la nación!

AGNES: ¡No hay libertad política, si no hay libertad sexual!

AGNES/NICTÉ/ADORNO: ¡Esta marcha no es de fiesta, es de lucha y de protesta!

AGNES: ¡Estoy muy emocionada!

NICTÉ: No chilles, se te va a correr el rímel.

AGNES: ¿Soy un poco decepcionante para quien espera ver ese personaje, con rímel o sin rímel?

ADORNO: ¡Of course not my darling!

NICTÉ: Las verdaderas amistades no las pierdes.

ADORNO: Eso lo descubrí con ustedes.

AGNES: Claro, tú no te vas a rodear de personas que te rechazan sino de quienes te aceptan.

AGNES/NICTÉ/ADORNO: ¡Esta marcha no es de fiesta, es de lucha y de protesta!

ADORNO: ¡Arriba las locas que somos pocas!

AGNES/NICTÉ/ADORNO: ¡Ni un paso atrás contra la impunidad!

AGNES habla por un micrófono en la tribuna de la marcha.

AGNES: Digan lo que digan, los transgénero no tenemos la posibilidad de la discreción. Tenemos que vivir con esa transparencia implícita y eso está muy cabrón. ¡Cuando los travestis, los transgénero, las lesbianas, los homosexuales, los transexuales, los bisexuales y todos aquellos considerados la escoria de la sociedad podamos ganar un juicio, tener un lugar digno en la sociedad y no ser tolerados sino incluidos, entonces las cosas cambiarán! ¡Necesitamos leyes que garanticen el respeto y la no discriminación, urgen leyes para que gocemos de identidad jurídica y podamos tener acceso a los servicios médicos y nuestros documentos puedan ser modificados para lograr la rectificación de las actas de nacimiento y poder incorporar la doble personalidad! ¡Por eso insisto que se requiere establecer una modificación lo más pronto posible al Código Civil! ¡La discriminación y la homofobia nos lastiman a todos! ¡No más odio, no más desigualdad!

AGNES/NICTÉ/ADORNO: ¡Esta marcha no es de fiesta, es de lucha y de protesta!

AGNES: Hay mucha perrada suelta, hay mucho odio, mucha intolerancia. Mi naturaleza siempre ha sido la misma, lo único que cambia es la percepción de los

demás. ¡En dos meses han asesinado a seis homosexuales o transexuales en mi ciudad! ¡En siete años ha habido setecientos crímenes de odio en México! ¿Hasta cuándo?

AGNES/NICTÉ/ADORNO: ¡Odio violencia y discriminación, no son valores de la nación!

NICTÉ: Yo soy sexoservidora, tengo clientes que no se dan cuenta si soy una mujer biológica, una XX. Casi siempre hay dos reacciones: los que dicen ay no disculpa, gracias pero no. O quien dice: bueno jamás he tenido una experiencia de esas pero me gustaste y la voy a asumir. También están los chavitos que se están iniciando en la sexualidad. Hay de todo.

ADORNO: ¿Y qué tal el hombre roto, el que acaba de salir de una relación y viene quebrado, y le ayudas a reconstruirse? El sexo es como la terapia, esa parte de nutrimento que el ser humano necesita; pero la sociedad es muy hipócrita: por un lado es aparentemente muy rígida, muy persignada, y por otro lado tiene una manga muy ancha.

AGNES: De gobernador a gobernador, de moral a moral, de política a política, de sexenio a sexenio cambian un poquito las cosas pero después todo regresa de todas maneras al orden social que incluye el trabajo sexual.

NICTÉ: No quiero ser pesimista pero no es fácil vivir como vivimos en un mundo de competencia y discriminación donde sólo lo físico importa. Parece que ya nos acostumbramos a vivir en una cultura de la violencia. La tolerancia es un eufemismo, en lugar de aceptarnos nos toleramos.

AGNES: ¡En este país, donde obtener placer es un artificio, no existe la justicia! ¡Y para muestra basta un botón: aquí estamos hoy, en esta marcha, gente fuera de lo común que se reconoce en lo común, y aquí también están ellos: gente común que se reconoce en lo poco ordinario!

15.

ADEI: Quiero seguir viéndola. Tengo derecho.

ADELA: Lo tengo que pensar.

ADEI: ¡Hace tres meses que no la veo!

ADELA: Puede ser dañino para ella.

ADEI: ¡Adriana también es mi hija!

ADELA: De lo que te convertiste, no.

ADEI: No puedes negarme el derecho de ser su papá.

Transición. ADELA se transforma en AGNES. Aparece ADRIÁN.

AGNES: Cobarde.

ADRIÁN: ¿Porque no soy joto como tú?

AGNES: Eres un idiota.

ADRIÁN: Ya en la borrachera uno se acuesta con lo que sea.

AGNES: Nadie estaba borracho.

ADRIÁN: ¡Si vuelves a abrir tu bocota, te parto la cara!

AGNES: ¿Me estás amenazando?

ADRIÁN: Tómalo como quieras.

AGNES: Sabes muy bien que no fue sólo un acostón.

ADRIÁN: Creí que eras mujer.

AGNES: ¡Tú sabías muy bien quién era yo!

ADRIÁN: ¡A mí no me gustan los maricones!

AGNES: No soy maricón, tengo un nombre.

Transición. Cambio de luz.

16.

AGNES: Me llamo Agnes Torres Hernández. Nací en el cuerpo equivocado, lo supe desde la infancia. ¿Qué es lo peor que le puede pasar a quien nace en el cuerpo equivocado? Lo peor que le puede pasar no es nacer sino vivir en el cuerpo equivocado. Muy pronto conocí el dolor y la humillación. Fui violada en la pubertad por tres chicos de “buena familia”. A pesar de todo aprendí a vivir sin miedo y sin odio. Estoy orgullosa de ser quien soy. Todos los días lucho por mis ideales. Lucho por existir. Sueño con vivir en un mundo mejor, donde el respeto y la hospitalidad sean posibles. Deseo poder despertar algún día en un sueño así. Hoy tengo una fiesta y quiero divertirme.

17.

Show time. ADORNO, vestida de tehuana, es una muxé⁶ que interpreta la canción “La vida es un momento” con la voz de Georgina Meneses y la orquesta del pueblo de Oaxaca.

⁶ “Mujer” en zapoteco, también es la forma de referirse a cualquier homosexual, travesti o transexual en los más de 20 pueblos del Istmo de Oaxaca (N. de la A.).

ADORNO: Para tener una mujer
hay que sufrir, saber vivir, saber perder.
A una mujer se necesita no ofenderla.
A una mujer se necesita comprenderla.
Tuve un amor, hermosa flor
con su perfume se calmaba mi dolor.
Yo le quería intensamente pero un día
le vi prendido en el pecho de otro amor.
Así es la vida, no hay que esperar:
llega una sombra y luego se va.
Así es la vida, no hay que llorar:
hay que reír, cantar y gozar.
Cuando un amor te viene a buscar
bríndale un beso porque se va.
Así es la vida no hay que esperar,
es un momento y nada más.

18.

Consultorio de AGNES.

AGNES: ¿Y qué pasó?

NICTÉ: ¿Qué te pasó a ti, amiga? Mira nada más la cara que traes.

AGNES: ...

NICTÉ: No me digas que otra vez te peleaste con Adrián.

AGNES: ...

NICTÉ: ¡Lo sabía!

AGNES: No estamos aquí para discutir mi vida, Nicté.

NICTÉ: Muy activista, muy activista y mira nomás cómo el amor te ataranta, amiga.

AGNES: No soy la única.

NICTÉ: Lo vas a cortar, ¿verdad?

AGNES: No sé, acabo de conocerlo.

NICTÉ: ¡Y mira ya cómo te trata!

AGNES: Nicté, párale ya, por favor.

NICTÉ: ¡Es que me pone de malas ver cómo te trae de nalgas ese escuincle carita!

AGNES: Si quieres seguimos hablando de mí, es tu sesión de terapia, no la mía.

NICTÉ: Nada más dime una cosa: ¿por lo menos lo pusiste en su lugar?

AGNES: ¿En qué quedamos?

NICTÉ: Okey okey, si quieres seguir en la fase de emociones extravagantes y optimismo descabellado, allá tú.

AGNES: Entonces, ¿en dónde íbamos?

NICTÉ: Le dije: no, no soy gay ni soy hétero, soy una persona que nació con algo que se llama *síndrome de klinefelter*, que es una superposición de un cromosoma. Al hacer el cariotipo mi determinación cromosómica es XXY.

AGNES: ¿Cómo lo tomó?

NICTÉ: Mejor que tu galán, sin duda.

AGNES: ...

NICTÉ: Perdón.

AGNES: Está bien.

NICTÉ: Primero se quedó paralizado. Luego le dije que si me había alejado todo este tiempo fue porque tenía miedo que él supiera lo que realmente era.

AGNES: ¿Y luego?

NICTÉ: Como que se sacó de onda. Después me dijo que de hombre no tenía nada.

AGNES: Pero antes de esa confrontación, ya habían fajado ¿no?

NICTÉ: Sí y me había acariciado los senos, por eso mismo le parecía increíble lo que le estaba diciendo. “¡Qué cuerpo de hombre ni qué nada!”. Y que me planta un super beso. Desde entonces ando volando en el aire.

AGNES: ¿Cada cuánto lo ves?

NICTÉ: Por lo menos dos veces por semana.

AGNES: ¿Y sabe a lo que te dedicas?

NICTÉ: De hecho así fue que nos conocimos. Digamos que era cliente frecuente.

AGNES: ¿Y a qué se dedica?

Transición.

19.

El antro.

ADEI: ¿Y a qué se dedica?

NICTÉ: Es vendedor de seguros. Te queda precioso el vestido.

ADEI: La primera vez que me puse un vestido tenía siete años. Me gustó cómo se sentía.

NICTÉ: Qué precoz. En cambio yo cuando era adolescente pensaba que era gay. Fue después de muchos años que pude entender lo que sucedió conmigo y con mi cuerpo.

ADORNO: ¡Hola hola pirinolas!⁷

NICTÉ: Adei, te presento a mi amiga Adorno.

ADORNO: Mucho gusto, guapa. ¿Qué les pareció mi show?

NICTÉ: Divino, estás mejorando mucho, Adornito.

ADEI: A mí me encantó la canción.

NICTÉ: ¡Y bueno, tu vestido de tehuana, de lujo!

ADORNO: ¿Verdad que sí?

NICTÉ: ¡Toda una muxe oaxaqueña!

ADORNO: ¿De qué hablaban? Tienen unas caras como de botox.

NICTÉ: Le estaba platicando a Adei cómo mi familia me sometió a esos procesos médicos aberrantes.

ADORNO: ¡Ay sí, bien ojetes tus parientes!

NICTÉ: Se me hizo una agresión hormonal masculinizante buscando la manera de curarme esa tendencia femenina que tenía en mi comportamiento.

ADORNO: ¡Pero ni así pudieron con la reina que llevabas dentro!

NICTÉ: Me llevaron con un endocrinólogo, también con un especialista en enfermedades psicosomáticas y para rematar con un psicólogo. ¡Hazme el favor!

ADORNO: ¡A mí me llevaron con un brujo de Catemaco! Pero no le funcionó la limpia y aquí me tienes.

ADEI: ¿Cuál fue el diagnóstico del endocrinólogo?

NICTÉ: Me hizo un análisis de sangre para determinación hormonal, entonces se dieron cuenta que tenía altos niveles de estrógenos y escasa presencia de andrógenos, por eso mi cuerpo no solamente tenía esa forma femenina, sino que no había presencia de ninguna clase de vello en las piernas ni en la cara, y tenía además un principio de botón mamario.

ADORNO: ¡O sea un bello sin vello! Oigan, ¿ya vieron al chavo que está sentado en esa esquina? No nos quita los ojos de encima.

NICTÉ: ¿Ese que parece judicial, con los bigotes de charro cantor?

ADORNO: No, el de junto. ¿A poco no está galán?

ADEI: A mí no me gusta nada su aspecto.

NICTÉ: Es un patán, se llama Adrián. Anda saliendo con Agnes.

ADORNO: No sabía que Agnes tuviera galán.

NICTÉ: Digamos que es su “peor es nada”.

⁷ Esta expresión es un saludo juguetón que no guarda relación con las acepciones del DEM y del DRAE, bajo “perinola” (N. del Ed.).

ADEI: ¿De veras? Agnes es una belleza de persona, no me la imagino con un tipo así.

NICTÉ: Todas cojeamos de algún lado.

ADORNO: O joteamos, que es casi lo mismo.

NICTÉ: La mera verdad está cañón encontrar un buen partido.

ADEI: Pero tú ahorita estás contenta con tu galán.

NICTÉ: Sí, pero nunca hay que cantar victoria antes de tiempo. Ya me he llevado un buen de decepciones.

ADORNO: A mí por lo menos el internet me sirve para ligar de vez en cuando.

NICTÉ: Bueno, pero estábamos hablando de mi broncón familiar y lo que querían hacer al cambiar mi orientación sexual con la sobredosis de testosterona que me endilgaron.

ADEI: El proceso al que te sometieron es muy agresivo. Toda esa testosterona que te metieron cambió tu morfología.

ADORNO: Oye, ésta sí sabe.

NICTÉ: Adei es médico cirujano.

ADORNO: ¿Neta?

ADEI: Sí.

ADORNO: ¿Y haces cirugías plásticas?

ADEI: No. Tengo otra especialidad.

ADORNO: ¡Lástima!

ADEI: Qué difícil debió haber sido todo esto para ti.

NICTÉ: Sentía como si metieran unas pinzas dentro de mis huesos y las abrieran dentro. Pero era más doloroso todavía ver cómo habían modificado mi cuerpo. Todo esto me dejó muy claro que la cuestión de la orientación sexual no tiene que ver con una cuestión física ni hormonal, tampoco con un condicionamiento social. De los trece a los diecisiete años así fue mi vida.

ADEI: ¿Y qué pasó después?

NICTÉ: Cuando los doctores vieron que ya no podían hacer nada más, vino una etapa de mucha violencia por parte de mi familia y una vigilancia estricta, muy muy estricta.

ADORNO: Nunca me habías contado eso.

NICTÉ: No podía ni asomar la nariz a la ventana porque todo era motivo de gritos y de maltrato. Me cansé de eso y huí. Y yo creo fue una de las mejores decisiones que he tomado en mi vida: irme de mi casa.

20.

La calle. Un coche se acerca. Voces en off en la oscuridad.

- Ven, te llevamos.

NICTÉ: ¿Es con todos?

- Sí, con todos...

- Ven, te llevamos.

NICTÉ sube al auto. Desaparece en la oscuridad.

21.

ADEI: ¿Tienes vergüenza, verdad?

ADRIANA: ...

ADEI: Debe ser difícil para ti verme así.

ADRIANA: Algo.

ADEI: ¿Sabes, hija? Yo ya no tengo vergüenza. Pero sé lo que es tenerla, ya pasé por ahí y acepto que tú la tengas.

ADRIANA: ...

ADEI: ¿Qué estás pensando?

ADRIANA: Para mí nunca serás una mujer.

ADEI: Me gustaría que pudieras entender que tener un papá que es hombre no necesariamente está opuesto a que sea mujer también.

ADRIANA: Tú vives dentro de tu propio cuerpo, yo no.

ADEI: Tienes razón.

ADRIANA: Para mí, mi papá es sólo eso: mi papá.

ADEI: Okey, entonces...

ADRIANA: Entonces no importa cómo te vistas, eres mi papá y ya.

ADRIANO trata de acariciar a su hija pero ella lo rechaza sutilmente.

ADEI: Tal vez con el tiempo puedas verme con otros ojos.

ADRIANA: Tal vez.

ADEI: No voy a tratar de darte lo que no tengo y vivir sufriendo porque no puedo. Lo que sí tengo es un gran amor y la responsabilidad de mi amor por ti.

ADRIANA: ...

ADEI: Para mí tenerte como hija es un privilegio.

ADRIANA: Ya me quiero ir.

ADEI: ¿Quieres que pida la cuenta?

ADRIANA: Sí.

ADEI: ¿Adri, estás bien?

ADRIANA: No quiero que me vean contigo vestido así.

ADEI: Está bien.

ADRIANA: ¿Qué le voy a decir a la gente cuando me pregunten por ti?

ADEI: Dile a la gente lo que tú necesites decirle.

22.

AGNES: Dile a la gente lo que tú necesites decirle.

ADRIÁN: Quiero verte de nuevo.

AGNES: Mejor no.

ADRIÁN: ¿Qué, ya no te gusto?

AGNES: No es eso.

ADRIÁN: ¿Te vas a hacer del rogar o qué?

AGNES: Hasta que no estés seguro de lo que quieres conmigo no volverá a pasar nada.

ADRIÁN: Pero si me pones bien prendido.

AGNES: Tanto que la última vez que nos vimos casi me rompes la cara.

ADRIÁN: Andaba acelerado.

AGNES: No me importa ¡A mí nadie me vuelve a poner una mano encima!

ADRIÁN: Espérate, no te vayas todavía.

AGNES: Tengo una cita.

ADRIÁN: ¿Con quién?

AGNES: No importa.

ADRIÁN: ¡Te estoy diciendo que te esperes!

AGNES: Suéltame.

ADRIÁN: No te asustes, no te voy a hacer nada.

ADRIÁN acorrala a AGNES contra la pared.

ADRIÁN: Dame una mamada antes de irte.

AGNES: No.

ADRIÁN: ¿Te vas a hacer del rogar?

AGNES: No... Espérate... Así no.

ADRIÁN: ¡Te va a gustar!

AGNES: Dame las llaves de mi coche.

ADRIÁN: No.

AGNES: Es muy tarde, me quiero ir.

ADRIÁN: Me estás haciendo enojar.

AGNES: A mí me invitaron a una fiesta y no hay tal cosa, así que me voy.

ADRIÁN: ¡Ahora te aguantas porque te quiero coger!

AGNES: Pero yo no quiero.

ADRIÁN: Bien que te gusta.

AGNES: No... Así no.

ADRIÁN insiste violento.

ADRIÁN: ¡Mámame la verga!

AGNES: ¡No!

ADRIÁN golpea a AGNES y la deja inconsciente.

23.

Consultorio médico de ADRIANO.

ADORNO: Odio lo que tengo entre las piernas. Me horroriza mi pene, me da tanto asco que no me lo puedo ni ver.

ADRIANO extiende una receta a ADORNO.

ADORNO: Lo que más deseo en la vida es tener una vagina y poder ser yo misma. Ya sé que con eso no se acabarán mis problemas, pero al menos podré afrontarlos con seguridad. Me gustará totalmente el día en que por fin me vea como me siento.

ADRIANO: Eres muy bonita, Adorno. En general, estás muy bien de salud. Sólo te receté unos complementos vitamínicos.

ADORNO: ¿Es tu hija la chica de la foto?

ADRIANO: Sí, se llama Adriana.

ADORNO: Se parece a ti.

ADRIANO: ¿Tú crees?

ADORNO: Yo en cambio no me parezco a nadie en mi familia.

ADRIANO: ¿Cuándo empezaste a imitar cantantes?

ADORNO: Tenía unas amigas que estaban trabajando en espectáculos como coristas y haciendo caracterizaciones. Ellas me invitaron a trabajar. Y fue entonces cuando empezó mi transformación.

Transición. Consultorio de AGNES.

NICTÉ: Me empecé a dejar crecer el cabello, a dejar crecer las uñas. Fue paulatino: de las camisas a las camisetas y luego a las blusas; de los pantalones a los shorts y luego a las faldas; de los zapatos a los guaraches y luego a las zapatillas.

AGNES: Entre unos zapatos y unas zapatillas, no hay puntos intermedios. Entre unos pantalones y una falda, no hay puntos intermedios.

NICTÉ: Era esa búsqueda de quién era yo, de qué era. Tratando de encontrar mi identidad.

Transición. Consultorio de ADRIANO.

ADORNO: De lo único que estoy segura es que quiero operarme. Prefiero morir en el quirófano a vivir en esta cárcel que es mi cuerpo.

ADRIANO: ¿No te gusta tener las dos opciones?

ADORNO: No. A mí la desesperación me hizo autohormonearme desde los catorce años. Pero si todo sale bien el año que entra me iré a poner tetas a Colombia.

ADRIANO: ¿Y por qué hasta Colombia?

ADORNO: Es más barato y te las dejan bien lindas.

ADRIANO: Oye, ¿y esa cicatriz? ¿Cómo te la hiciste?

Transición. Consultorio de AGNES.

NICTÉ: Me la hicieron. Una vez unos tipos se bajaron de un auto y me bañaron en sangre, me rompieron la boca, me golpearon. Si pasaba por el mercado me aventaban tomates o huevos, cosas así. Pero eso no aminoró mi decisión, ni me ha hecho dar un paso atrás y sigo adelante. ¿A ti quién te ha ofendido más: tu familia, la policía o la gente en general?

AGNES: Cada uno me ha insultado a su manera.

NICTÉ: Ahora veo como un evento maravilloso en mi vida lo que me pasó un día que yo andaba en la calle. Iba yo muy sexi con mi maleta de cortar cabello. Me detuvieron dos policías. Nada más porque iba caminando en la calle con mi atuendo femenino querían sacarme varo o favores sexuales y como no se los dí, pues me metieron a la cárcel. Me sentí tan impotente que decidí capacitarme en cuestiones de derechos humanos y sexología para poder defenderme y no sentirme indefensa. Así llegué a la asociación.

AGNES: Y nos conocimos.

Transición. AGNES desaparece.

24.

ADORNO: ¿Cuándo fue la última vez que hablaste con ella?

NICTÉ: No me acuerdo, pero ya tiene rato. ¿Y tú?

ADORNO: Igual.

NICTÉ: Hoy teníamos sesión de terapia y no llegó al consultorio.

ADORNO: ¿De veras?

NICTÉ: Y ayer le estuve mandando mensajes por twitter y por facebook pero nunca contestó.

ADORNO: Qué extraño, Agnes siempre contesta los mensajes enseguida.

NICTÉ: Su mamá también está muy preocupada. Dice que la última vez que la vio fue ayer, se subió a su coche y dijo que unos amigos la habían invitado a una fiesta.

25.

AGNES: Navegas con cara de inocente pero eres bien traicionera.

ARIADNA: A mí nomás me dijo que estabas muy guapa y que quería conocerte. Luego me pidió que te invitara a la fiesta.

AGNES: ¡Y la fiesta se convirtió en un secuestro!

ARIADNA: ¡Yo que iba a saber que ya lo conocías!

AGNES: ¿Cuánto te pagaron por traerme con engaños?

ARIADNA: ¡Cómo chingas, ya te dije que nada!

AGNES: ¿Ahora cómo voy a salir de aquí?

ARIADNA: Ni idea.

AGNES: ¿Qué más le dijiste de mí?

ARIADNA: Nada.

AGNES: No te creo.

ARIADNA: Te juro que no le dije nada de nada.

AGNES: A estas alturas da lo mismo.

ARIADNA: Igual al rato se le pasa y deja que te vayas.

AGNES pateo la puerta y grita con desesperación.

AGNES: ¡Abran la puerta! ¡Déjenme salir!

ARIADNA: Deja de gritar, yo sé lo que te digo.

AGNES: ¿Me estás amenazando?

ARIADNA: Tómalo como quieras.

AGNES: No tengo miedo.

26.

AGNES: Era como un bosque, al principio tenía miedo de entrar a ese bosque. Para mí no se trataba de obedecer nada, sino ser yo. Simplemente seguí caminando sin saber, sin poder prever que un día no iba a salir de ese bosque, que iba a voltear y que iba a descubrir que todo había quedado atrás. Yo no lo sabía. Solamente atravesé el bosque.

AGNES desaparece en la oscuridad.

27.

Ambiente de fiesta. ADORNO, vestida de muxe-tehuana, interpreta "La vida es un momento" con Georgina Meneses y la orquesta del pueblo de Oaxaca.

ADORNO: Tuve un amor, hermosa flor
con su perfume se calmaba mi dolor.
Yo le quería intensamente pero un día
le vi prendido en el pecho de otro amor.

En la penumbra, AGNES es violada multitudinariamente.

ADORNO: Así es la vida, no hay que esperar:
llega una sombra y luego se va.
Así es la vida, no hay que llorar:
hay que reír, cantar y gozar.
Cuando un amor te viene a buscar
bríndale un beso porque se va.
Así es la vida no hay que esperar,
es un momento y nada más.

En la penumbra, AGNES es torturada con sadismo.

ADORNO: Para tener hay que perder.
Yo ya he perdido muchas veces por querer.
Una mañana yo jugué de mala gana.
Ahora comprendo que perdiendo sí se gana.
Tuve un amor, hermosa flor
con su perfume se calmaba mi dolor.

Yo le quería intensamente pero un día
le vi prendido en el pecho de otro amor.

AGNES es golpeada hasta desfallecer.

ADORNO: Así es la vida, no hay que esperar:

llega una sombra y luego se va.

Así es la vida, no hay que llorar:

hay que reír, cantar y gozar.

Cuando un amor te viene a buscar

bríndale un beso porque se va.

Así es la vida no hay que esperar,

es un momento y nada más.

En la penumbra el cuerpo inerte de AGNES.

ADORNO: Es un momento y nada más.

28.

ADRIANA: ¿Has oído hablar de Kim Petras?

ADELA: No, ¿quién es?

ADRIANA: Una cuata que pregona en internet que cambió sus genitales de hombre a mujer a los dieciséis años.

ADELA: Si eso es lo que quería, supongo que está bien.

ADRIANA: ¡Órale, qué buena pregunta!

ADELA: I love zombies.

ADRIANA: Está coqueta la camiseta, ¿no?

ADELA: Sí, está simpática.

ADRIANA: Me la regaló Agnes.

ADELA: ¿Agnes?

ADRIANA: Es una amiga de mi papá. Me cae superbien.

ADELA: ¿A qué se dedica?

ADRIANA: Es activista transgénero. Estudió la carrera de psicología con mención honorífica y todo, luego se especializó en neurociencia e identidad sexual pero aún así la Universidad le negó el título por su situación identitaria y no ha podido obtenerlo. Qué injusto, ¿verdad?

ADELA: ¿Qué tanto haces?

ADRIANA: Resuelvo un test.

ADELA: ¿Y?

ADRIANA: ¿Qué?
 ADELA: ¿Cómo está?
 ADRIANA: Simpático. Me lo pasó Agnes.
 ADELA: El test no, tu papá.
 ADRIANA: Espérame tantito, ya casi acabo.
 ADELA: ¿Ya mero?
 ADRIANA: ¡Listo! ¿Qué me dijiste?
 ADELA: ¿Cómo está tu papá?
 ADRIANA: Resolviendo el test de la vida real.

29.

La morgue.

ADRIANO: El ser humano le ha dado nombre a todas las agonías profundas. Quizás este cuerpo represente lo que desprecias más: lo inexplicable.
 NICTÉ: Un cuerpo tiene rupturas, como la memoria, como el tiempo.
 ADRIANO: Si este cuerpo es revelado, habrá una gran controversia.

NICTÉ levanta la sábana de un tirón. Aparece el cadáver de AGNES.

ADRIANO: De acuerdo a la declaración que rindió su madre, Vinicia Hernández, la última vez que vio a su hija fue el viernes por la noche, cuando salió de su domicilio en su coche.

NICTÉ: A pesar de la tortura y el dolor, el cuerpo de mi amiga siempre fue bello. Me pregunto si la belleza existe sólo cuando el Yo ya no está. ¿Cómo nombrar este cuerpo que yace aquí frente a nosotros? Si observáramos la piel, ¿podríamos descubrir la ruta de vida de este ser humano? El yo, la persona, el nombre, la identidad, la forma, todas esas palabras. Detrás de la palabra Yo, ¿quién es quién?

Transición. AGNES se incorpora.

AGNES: Mi cuerpo fue golpeado hasta que las vísceras estallaron. Mi cuerpo se convirtió en el enemigo, el aliado fallido y la víctima derrotada. A mi cuerpo se le juzgó de manera desfavorable, humillante, asesina. Ellos perdieron el control, se desató la ira. La hostilidad oculta dejó ver su rostro. La violencia estalló en medio de sus eyaculaciones. La adrenalina del sexo se convirtió en destrucción. Me amarraron, me escupieron, patearon mi sexo una, dos, tres, mil veces. Desfiguraron mi rostro con quemaduras. Todos participaron en el combate. Todos se divertieron en el desorden total de la fiesta del crimen. Las navajas

sociales hicieron los honores y atravesaron mi carne. Los estallidos breves de gritos y gemidos de dolor fueron ahogados por el silencio y el anonimato. Morí lenta y dolorosamente, como si tuviera todo el tiempo del mundo.

30.

-Hombre agresivo, enérgico, con aspiraciones empresariales.

-Busca sexo sin culpa y anónimo.

-Interesados comunicarse al número que se indica.

-¿Y ahora cómo te decimos?

-Puñal.

-Joto.

-Mayate.

ADORNO: Adorno.

-¿Y ahora cómo te decimos?

-Vestida.

-Maricón.

-Puto.

ADEI: Adei.

-¿Y ahora cómo te decimos?

-Mujer barbuda.

-Marciana con macana.

-Anomalía espantosa.

NICTÉ: Nicté.

-¿Y ahora cómo te decimos?

-Choto.

-Marica.

-Sodomita.

AGNES: Agnes.

-Ese nombre no existe.

AGNES: Sí existe.

31.

ADELA: Debes extrañarla mucho.

ADEI: No soy la única.

ADELA: ¿Qué edad tenía cuando la asesinaron?

ADEI: Veintiocho años.

ADELA: Adriana me hablaba de ella todo el tiempo, la admiraba mucho.

ADEI: Agnes era digna de admiración. Su funeral fue multitudinario, estaban los integrantes de la comunidad: Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexual, Transgénero e Intersexo; también sus amigos y familiares. Después de su muerte todo cambió y nada cambió. Nos dejó marcados en el alma.

Transición. ADEI se transforma en ADRIANO y ADELA en otra AGNES, una mujer española.

AGNES: ¿Cómo te sientes?

ADRIANO: Tengo un gran desapego por todo tipo de amores y eso no quiere decir que no ame. Amo cada vez más. ¿Y tú?

AGNES: Por primera vez tengo esperanza.

ADRIANO: Me alegra que hayas aceptado venir conmigo a la boda de mi hija.

AGNES: Es importante para ella que tú estés aquí.

ADRIANO: Quién sabe, todos los padres estamos expuestos a ser la decepción de nuestros hijos.

AGNES: Adriana te adora.

ADRIANO: Pero no ha terminado de entenderlo.

Transición.

ADRIANA: Tal vez no lo entienda nunca.

Transición. AGNES, la mujer española, se transforma en AGNES TORRES HERNÁNDEZ y se dirige al público.

AGNES TORRES HERNÁNDEZ: Si algo quiero que aprendas de mí es la actitud de la libertad, la actitud del coraje, de atreverte a ser tú.

Transición. ADRIANO se dirige a su hija ADRIANA.

ADRIANO: Si algo quiero que aprendas de mí es la actitud de la libertad, la actitud del coraje, de atreverte a ser tú.

ADRIANA: Una cosa es lo que dices y otra es lo que haces.

ADRIANO: ¿Cómo te sientes de verme así?

ADRIANA: Nada, haz lo que tú quieras.

Transición.

ADRIANO: ¿Cómo me veo?

AGNES: Guapísimo.

ADRIANO: ¿Seguro?

AGNES: Todo en su lugar.

ADRIANO: Cuando cambié a mujer la gente se extrañaba, ahora que volví a ser hombre, la gente se extraña igual. Siempre pareces estar traicionando algo.

Transición.

AGNES: ¿Ahora cómo te decimos?

ADRIANO: Dime como quieras.

NICTÉ: ¿Quién eres?

ADRIANO: Soy libre.

ADORNO: ¿Qué eres?

ADRIANO: Translúcid@.

32.

NICTÉ: ¿Dónde la conociste?

ADRIANO: En España, en un congreso de medicina.

ADORNO: ¿Cómo se llama?

AGNES: Agnes.

ADORNO: ¿De veras?

NICTÉ: ¡Qué ironía!

33.

ADRIANO: Me gusta mucho tu nombre.

AGNES: ¿Por qué?

ADRIANO: Una amiga muy querida se llamaba así.

AGNES: No es un nombre muy común.

ADRIANO: Agnes era extraordinaria como su nombre: una mujer transexual que asumía públicamente su situación personal y era ejemplo de lucha y superación de los prejuicios contra la diversidad sexual.

AGNES: ¿Era?

ADRIANO: La asesinaron.

Transición. ADRIANO y ADORNO se transforman en el Buda de la Compasión, Avalokiteshvara, al tiempo que AGNES emerge entre la bruma.

AGNES: Agnes...

AVALOKITESHVARA: Hay nombres que llaman al corazón.

Fin.

México 2011-2013

